

Suena el punto de Arroyo Blanco

Una investigación sobre la Parranda Típica de Arroyo Blanco Los Sánchez mereció el premio Memoria Viva en la categoría de Preservación de Tradiciones

Lisandra Gómez Guerra

Fechado en junio de 1879, se asume que fue en la boda de Serafín Sánchez Valdivia y Josefa María Pina Marín en Arroyo Blanco cuando por primera vez se presentó en un jolgorio público ese mensaje cantado autóctono, genuino y único que se mantiene vivo gracias al empeño de la Parranda Típica de Arroyo Blanco Los Sánchez.

“Ese es el punto más antiguo de Cuba. Tiene algo acompasado al emblemático espirituano, pero cambia en la métrica, las tonadas, melodías y a la hora de improvisar las décimas. Así es reconocido por María Teresa Linares en su libro *El punto cubano*”, refiere Iris Jiménez Quesada, especialista en Música, quien junto a Blanca Rosa López Meneses, metodóloga en la Casa de Cultura María Montejo, de Jatibonico, mereció el premio Memoria Viva 2017, en la categoría de Preservación de Tradiciones.

Tras varios meses de pesquisas incesantes en documentos históricos, periódicos y entrevistas a quienes en el poblado apuestan por enaltecer ese punto, estas dos estudiosas presentaron la investigación Parranda Típica de Arroyo Blanco Los Sánchez en ese premio que otorga, anualmente, el Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello.

“El jurado reconoció, dentro de las 47 obras presentadas, la fundamentación teórica y le llamó mucho la atención cómo aún la agrupación es portadora de esa sui géneris tradición y cómo en el evento de parrandas de Arroyo Blanco se defiende que se interprete ese tipo de punto”, añade Blanca Rosa.

Singular repercusión tiene ahora el trabajo, cuando el Comité intergubernamental de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial decidió aprobar la inclusión del punto cubano o punto guajiro en su lista representativa, según informó hace apenas unos días la Unesco.

EN LAS RAÍCES

Resulta significativo que la historia del grupo se relaciona con la familia Sánchez Valdivia, de gran importancia histórica y sociocultural para Sancti Spiritus.

“Cuentan que los hermanos del Mayor General, Elías y Esteban, eran asiduos parranderos. Era la forma que tenían de divertirse en tiempos de ocio, después de arar la tierra. El poblado se unía a las parrandas, por eso la tradición se formó”, asevera la especialista en Música.

De generación en generación, el punto de Arroyo Blanco encontró acomodo y aceptación en las fiestas populares de la comunidad rural.

Descendientes de esa familia y otros que sumaron guitarra, tres, violín, bongó, güiro, claves y marímbula hicieron suya la música que, afortunadamente, alegra nuestros días.

“Es el primero de su tipo allí antes del Triunfo de la Revolución. Se reunían de forma espontánea y amenizaban las fiestas populares. Después de enero de 1959, se aglutinaron en la Casa de Cultura Josefa Pina Marín de la localidad y sus músicos se desdoblaron en dúos, tríos y cuartetos. De esa forma, se expandió el autóctono punto”, apunta Jiménez Quesada.

Carlos Jorge Pelegrín, primo de Serafín Sánchez, en 1971 toma las riendas del conjunto y oficializa el nombre de la Parranda Típica de Arroyo Blanco Los Sánchez.

Por ser grupo portador y cultivar la música tradicional campesina más antigua del país, el conjunto representó en la década de los 90 a esta nación en el Primer Encuentro Continental de la Pluralidad, en la ciudad de México, y la reconocida disquera Bis Music apostó por la grabación de un disco a fin de salvaguardar su original música.

MÁS ALLÁ DE LA TRADICIÓN

Aunque la Casa de Cultura María Montejo, de Jatibonico, junto a su homóloga en Arroyo Blanco han diseñado una estrategia para mantener con vida ese punto autóctono como la publicación de materiales sobre el tema en formato web y el respaldo a la Parrandita infantil Renacer Campesino, las investigadoras opinan que aún es mínimo lo que se hace desde el punto de vista institucional.

“Se debe apoyar más, porque estamos ante un fenómeno musical que no ha perdido su arraigo y se mantiene sin desvirtuarse. No resulta muy difícil estimularlos al planificarles presentaciones en la cabecera provincial; promocionarlos, sobre todo en propuestas donde estén las más jóvenes generaciones que cuentan con ese patrimonio inigualable”, opina Iris Jiménez Quesada.

“La valía de ese proyecto musical también está en cómo han sido capaces de cultivar el punto en otras parrandas de la localidad como Los Perejiles y Amanecer Campesino. Incluso, hay personas que se han mudado para otro territorio cercano y, de forma voluntaria y natural, han cultivado esa forma de hacer de la música campesina”, concluye la especialista.

Un fenómeno que es solo posible cuando brota de las más puras esencias y no existen imposiciones de por medio. Esperemos que, pese a ciertas desafinaciones institucionales, continúe sonando la parranda de Arroyo Blanco como verdadera joya de nuestro patrimonio inmaterial.



El evento se extenderá hasta la noche de mañana. /Foto: Lisandra Gómez

Ya alumbran las Lunas

A ritmo de la música de la cultura yoruba, interpretada por los integrantes del Ballet Folklórico de Camagüey, y la algarabía propia de la juventud recibió la ciudad del Yayabo la X edición de la Jornada de Arte Callejero Lunas de Invierno.

Auspiciada por la filial espirituana de la Asociación Hermanos Saíz (AHS), la cita reúne exponentes de diversas manifestaciones artísticas procedentes de Camagüey, Las Tunas, La Habana, Pinar del Río y la provincia sede.

Un ambicioso programa prevé que hasta este domingo confluya en el área del parque Serafín Sánchez Valdivia, el bulevar y las principales instituciones culturales de la añeja villa lo más representativo del arte de vanguardia.

Tras la conclusión del pasacalle inaugural y la bienvenida oficial a los participantes, la filial espirituana de la AHS entregó un reconocimiento especial a Liudmila Quincoses por su labor destacada en la orga-

nización gestora de la cita.

Al cierre de esta información, en la Casa de la Guayabera se realizaba un homenaje al aniversario 37 del asesinato de John Lennon, el cual fue seguido de la presentación de proyectos de música electrónica con el cierre de Casabe, uno de los exponentes más conocidos de ese tipo de expresión artística.

Igualmente, en el programa se reservaba para la primera noche del evento en la Galería de Arte Oscar Fernández Morera, de la ciudad del Yayabo, la inauguración de la exposición *Dragones y caimanes*, de Alexander Hernández Chang, y en el bulevar el espectáculo *Cuba baila*, del Ballet Folklórico de Camagüey.

Para este sábado se anuncian propuestas como la realización de una feria de artesanía, el disfrute de estatuas vivientes, un conversatorio con el escritor Julio Miguel Llanes, actuaciones de proyectos de las artes

escénicas del patio e invitadas y, en horas de la noche, la realización de conciertos con creadores espirituanos.

Aunque Lunas... apuesta por el arte callejero, esta edición planificó para las nueve de esta noche en el Centro para las Artes Serafín Sánchez Valdivia la exhibición de la obra *Oddí-Oché*, uno de los últimos montajes de la agrupación danzaria agramontina, la cual llegará el domingo y lunes con otras propuestas al Teatro Principal.

Para el domingo en la mañana, última jornada del evento, además de las actividades para el público infantil tendrán lugar propuestas muy renovadoras de las artes escénicas desde el talento de Teatro La luz, de Camagüey, y Kaos Teatro, de Las Tunas.

La clausura está planificada para las 10:00 p.m. en una plataforma que se ubicará frente al área del Mercado Ideal El Convenio, con un concierto en vivo por la agrupación Toques del Río y Luis Barbería. (L. G. G.)

Los ecos de la Revolución

¿Qué ha sucedido en la isla después de enero de 1959? fue una pregunta que encontró respuestas en la VI edición de Ecos de Revolución, cita que, al ser fiel continuadora del Coloquio Voces de la República —ambas auspiciadas por la filial espirituana de la Sociedad Cultural José Martí—, puso en la agenda de discusión diversos tópicos de gran trascendencia.

Temas tan diversos como el internacionalismo proletario, la Campaña de la Alfabetización, la Lucha Contra Bandidos, Playa Girón y los resultados estudiantiles en centros construidos después de la Revolución suscitaban reflexiones profundas y encauzaron el pensamiento hacia la obra de Fidel Castro, como principal líder de cada uno de esos momentos históricos.

“Insistimos en el legado del Comandante en Jefe y lo haremos siempre, porque las nuevas generaciones deben sentir a Fidel como si estuviera físicamente entre nosotros”, reconoció René Batista Alfonso, presidente del club Ecos martianos, de Jatibonico, y máximo organizador del evento.

Por su parte, el doctor en Ciencias Técnicas Rubén Gregorio Jiménez Gómez,

protagonista de una de las conferencias más aplaudidas y que develó pasajes poco divulgados sobre la Crisis de Octubre, reconoció la posibilidad que ofrece el encuentro para que investigadores e historiadores compartan sus resultados entre varios especialistas y público de diferentes grupos etarios.

Otro de los momentos de mayor conmoción resultó el relato de Carmen Meneses, la primera mujer en cumplir una misión militar en Angola y quien no claudicó, a pesar de vivir durante más de dos años en situaciones complejas y de estrés.

Preguntas, aplausos y hasta más de una lágrima suscitaban los intercambios con los especialistas del Complejo Escultórico Ernesto Che Guevara, de Villa Clara, quienes acercaron al auditorio a uno de los altares de la patria.

Sin dudas, la realización de esta cita, a juicio de Batista Alfonso, confirma en cada edición su importancia por escudriñar en pasajes históricos que, aunque parezcan más conocidos, no lo son tanto, por lo que exigen del análisis profundo con voces autorizadas que saquen a la luz los verdaderos ecos de Revolución. (L. G. G.)



Las parrandas no han encontrado el reconocimiento que merecen, a pesar de constituir un auténtico patrimonio cultural de la isla. /Foto: Blog Cuba Ala Décima